

PARTE HISTORICA.



Parecia que despues de tantos y tan estruendosos sucesos como habia presenciado la Europa en el periodo que abarcaba la primera reseña de nuestra Revista, no podian esperarse ya otros de tal importancia y magnitud que fueran capaces de seguir cautivando la atencion pública, y de escitar todavia un vivo interés en los hombres de todos los paises. Y sin embargo, ha acontecido asi. Aparte de la mayor sorpresa que causa siempre el primer sacudimiento, los hechos de las últimas semanas no son por su naturaleza ni menos graves ni menos extraordinarios que los de los meses anteriores. La sola diferencia consiste en hallar ya los ánimos mas preparados. Por lo demas, si acaso ya cada uno de ellos no nos asombra, como no asombran tanto las detonaciones que siguen á una primera esplosion, por grandes y estrepitosas que sean, deben maravillarnos, por lo menos, lo prodigiosamente que se multiplican y suceden, pudiendo decir que vivimos en un periodo de la vida social, en que cada semana, cada dia reasume la vitalidad de un siglo de otros tiempos.

Seguiremos en esta reseña otro orden distinto que en la anterior. Allí tuvimos que levantar el pórtico del edificio; aqui podemos ya ir examinando cada una de sus partes. La claridad nos parece exigir ahora este orden.

FRANCIA.

NOMBRAMIENTO DE LA COMISION EJECUTIVA Y DEL MINISTERIO.

No lleva el título de gobierno, sino de *Comision ejecutiva*, el poder creado por la Asamblea en reemplazo del gobierno provisional. El primer hombre de éste, ocupa el cuarto lugar en aquella. Esta especie de baja sufrida por Lamartine en el termómetro de la popularidad, ha sido indudablemente debida á su empeño en dar participacion en el poder al fogoso Ledru-Rollin, único representante del partido republicano extremo en la *Comision*. Grandes compromisos personales deberian mediar entre Lamartine y su colega, ó graves consideraciones políticas debieron moverle á gestionar este honor para su antiguo compañero á despecho del espíritu dominante de la Asamblea, que probablemente sin esta circunstancia le hubiera destinado el primer lugar. Tambien se halla muy en minoría el partido Ledru-Rollin en el ministerio nombrado por la comision ejecutiva; y Luis Blanc, el famoso organizador del trabajo, no ha tenido cabida ni en el uno ni en la otra. La proposicion, quizá no muy desinteresada, hecha en la sesion del 10, para que se crease un ministerio titulado del *Trabajo y del progreso*, fué completamente desatendida. Y á pesar de la escasa representacion del partido extremo en ambos poderes, parece haber sido estos recibidos, si no con frialdad, por lo menos sin entusiasmo.

CONFUSION EN LAS PRIMERAS SESIONES DE LA ASAMBLEA. Agitadas, confusas y desordenadas fueron las primeras sesiones de la Asamblea, como era necesario que sucediese en un cuerpo de 900 hombres reunidos para deliberar, en que están representados no solo todos los partidos, sino todas las opiniones políticas, y no solo todas las opiniones, sino todas las pasiones, y que por otra parte carece hasta de reglamento interior. Invirtiéronse las sesiones del 11 y 12 en los nombramientos de comisiones. Para el nombramiento de estas comisiones, se hicieron un diluvio de proposiciones; cada cual proponia un método, cada cual exigia que cons-

taran de cierto número, en casi todas las decenas desde 9 hasta 450; todos hablaban y nadie se entendía. Hé aqui como pinta el aspecto que en aquellos dias presentaba la Asamblea un periódico de París, de ideas liberales avanzadas, pero de órden: «Al cabo de los inmensos trabajos, el aspecto de este cuerpo deliberante no es nada satisfactorio. Hay en él falta de dignidad, de sangre fria, de disciplina, y aun de decoro. La petulante impaciencia, las interrupciones, las preocupaciones personales, la tribuna tomada por asalto, todos estos abusos achacados al carácter nacional y á las precedentes Asambleas se encuentran en esta: y son tanto mas sensibles, cuanto que se ha duplicado el número de los culpables. Ellos perjudicarán á las deliberaciones, producirán la confusion en los sufragios, y disminuirán la autoridad de las decisiones. En todos los casos ofrecerán, si esto continúa, un espectáculo de anarquía moral, á que el mundo no podrá asistir sin asombro y sin reprobacion.»

DEMOSTRACION DE LOS CLUBS, DE LOS COMUNISTAS Y DE LOS OBREROS.
 Pero todavía esta confusion no era sino débil anuncio de las borrascas de que pocos dias despues habia de ser teatro la Asamblea. Irritados los clubs, y los comunistas y republicanos estremos con la derrota sufrida en las elecciones y en el nombramiento de los poderes ejecutivos, preparaban un ataque brusco á la Asamblea, á cuyo efecto anticiparon en la sesion del 44 una peticion en favor de la Polonia, que habia de servirles de pretexto para sus demostraciones. El exámen de la proposicion se difirió hasta el 45. Entretanto, aparecian diariamente en las esquinas y sitios públicos, proclamas y escritos incendiarios, suscitando á los obreros y á las masas al desórden, y amenazando á la Asamblea.

El 43 hubo una demostracion que el diario *La Patrie* refiere en los términos siguientes:

DEMOSTRACION EN FAVOR DE LA POLONIA.

«Desde muy temprano, un peloton de lanceros, la guardia nacional de caballeria, un batallon de la 8.^a legion y el 1.^o batallon de la guardia nacional movilizada, se hallaban formados en los patios del palacio de la Asamblea y en las cercanías.

«Deciase que la artillería iba á poner las piezas en batería; pero es-

to no se verificó. La representación nacional es bastante fuerte, y su propio prestigio es su mejor salvaguardia.

«A la una los tambores tocaron llamada, y en el salon de sesiones reinó por algunos momentos un sentimiento de inquietud, principalmente entre las señoras, producido por el temor de que la demostración ocasionase desórdenes en el seno de la representación nacional.

«La columna desembocaba en efecto por el puente de la Concordia.

«Desde las once, los miembros de todos los clubs, de las diputaciones, de la escuela politécnica, los estudiantes de las escuelas y un gran número de obreros se hallaban reunidos en la plaza de la Bastilla. Delante de los miembros de los clubs iban sus presidentes y vice-presidentes respectivos. Entre los clubs se distinguían los de la *Igualdad*, la *Revolucion*, la *Fraternidad*, los *Derechos del hombre*, y los *Antoninos*, cuyos representantes eran los ciudadanos Buchet, Lemperriere, Theubet, Serizot, Gosselin y Sonffrant.

«Habian concurrido tambien muchos ciudadanos, entre los cuales se notaban dos capitanes de la 12.^a legion, los ciudadanos Diron, de la escuela politécnica, Stephanopolis, agregado al ministerio de Negocios Estrangeros, y otros estrangeros de distincion.

«La comitiva, formada en columna y precedida de una bandera y varios estandartes, entre los cuales se distinguía el de los talleres nacionales, cruzó por los bulevares. La columna hubiera sido mas numerosa, si el club central republicano no hubiera anunciado por medio de carteles que se aplazaba la demostración para el lunes.

«Una inmensa concurrencia se agrupaba en los sitios por donde pasaba la columna, de la cual salían repetidos gritos de *viva la Polonia*.

«Cuando llegó la columna á la plaza de la Magdalena, se eligieron delegados que fuesen al palacio de la Asamblea nacional donde se hallaban reunidos los representantes del pueblo.

«MM. Vavin y Sarrans salieron á recibirles hasta la reja de entrada del lado del puente, y les condujeron á la sala de Pas-Perdus.

«Mr. Theubet, en nombre del club de la Igualdad, pronunció un enérgico discurso.

«MM. Buchet, en nombre del club de la Igualdad, y Lemperriere, del de la Revolucion, usaron sucesivamente de la palabra y cada uno de ellos entregó una peticion á Mr. Vavin.

«El digno representante respondió que Polonia le habia merecido siempre las mayores simpatías, y que siempre habia deseado la completa emancipacion de este pais. Mr. Vavin fué á poner en conocimiento de la Asamblea esta manifestacion.

«Los delegados, acompañados de Mr. Vavin, volvieron á reunirse á la columna en la plaza de la Magdalena. Mr. Vavin, en un breve dis-

curso que pronunció, dijo, que en su opinion Francia no seria digna del nombre de grande nacion hasta que su querida y heróica hermana la Polonia no hubiese restablecido completamente su independenciam. Mr. Vavin añadió que se tenia por dichoso en ser el órgano de una causa tan popular y que tantas simpatias tenia en Francia.

«Por último, dijo, os doy las gracias por esta manifestacion, que será tanto mas útil, cuanto se ha llevado á efecto con una calma y tranquilidad dignas de tan noble causa.»

La columna se dispersó y todos se retiraron con el mayor orden.

Grandes debian ser los temores de desorden, cuando el 14 tuvo necesidad la Comision ejecutiva de fijar en los parages públicos la siguiente proclama:

Ciudadanos: la República ha sido fundada sobre el orden, no puede existir sino por el orden.

Solo con el orden podreis encontrar trabajo.

Solo con el orden podrá desenvolverse y quedar resuelta la gran cuestion del mejoramiento de la suerte de los obreros.

Esta verdad la habeis comprendido ya vosotros. La Francia toda aplaude vuestra actitud tan resuelta y tranquila á la vez.

Desde el dia en que han cesado las manifestaciones exteriores, resultado inevitable del primer dia de una revolucion, empieza á renacer la confianza, y con ella la industria y el comercio.

Sin embargo, París ha presenciado algunos atropellos en el dia de antes de ayer, lo que ha dado margen á que vuelvan á inquietarse los espíritus. París se admira; pero no teme.

Ciudadanos: la República existe ya, el poder está constituido, todo el pueblo confia en la Asamblea nacional. El derecho y la fuerza residen en ella: ambas cosas no están, no pueden hallarse en otra parte.

¿Por qué, pues, esas tropelías?

El derecho de reunion, el de discusion, el de peticion, son sagrados; no los comprometais con esas agitaciones exteriores é imprudentes, que en nada pueden contribuir á fortaleceros.

Ciudadanos: la tranquilidad pública es la primera garantía del trabajo, la salvaguardia de todos los intereses: la Comision del poder ejecutivo, convencida de que toda escitacion á manifestaciones ilegales é insensatas mata completamente el trabajo y compromete la existencia del pueblo, sostendrá con vigor y por todos los medios posibles la tranquilidad pública recientemente amenazada.

La Comision para el cumplimiento de este deber llama á s í todos los hombres sinceramente republicanos; cuenta con el buen espíritu y

decision de la poblacion parisiense, la que protegerá y defenderá á la revolucion de los tiros de la reaccion y de los tiros de la anarquía.

Los miembros de la Comisión del poder ejecutivo, *Arago, Marie, Ledru-Rollin, Garnier-Pagés, Lamartine.*

HORRIBLE ATENTADO DEL 15. Los gravísimos sucesos y escándalos que presenció la poblacion de París el dia 15, justificaron bien los temores que la víspera habia manifestado la comision ejecutiva. El 15 de mayo no será menos célebre en los fastos de la revolucion de 1848 que el 24 de febrero.

La Asamblea nacional se vió bruscamente invadida por inmensas turbas de obreros, de comunistas, de clubistas, capitaneados por los presidentes de los clubs. La muchedumbre lo atropella todo dentro del salon de las sesiones. Los gefes comunistas asaltan la tribuna, empujando á los representantes ó atropellándolos, ó luchando con ellos: desde allí, hablan, piden, conminan en medio de una gritería espantosa: multitud de hombres vestidos de blusa, ó en mangas de camisa, ondeando banderas encarnadas y tricolores, escalan tambien las tribunas, ó arrojan de su asiento al presidente y á los representantes; los interpeñan, los insultan y amenazan: entran nuevas turbas, derriban puertas y bancos, y se encaraman sobre las mesas y sillones; la mayoría de los diputados permanece serena é impassible, esperando el desenlace de aquel tumultuoso drama: los hay que pelean cuerpo á cuerpo con los amotinados; en este desórden las turbas declaran disuelta la Asamblea nacional, y proclaman un gobierno provisional compuesto de los gefes comunistas y de los clubs. Por último, acude la guardia nacional movilizada, espulsa del salon á las furibundas masas, restablece el órden, y restituye á la Asamblea sus derechos. Los representantes vuelven á deliberar, declaran la sesion no interrumpida, y se ocupan de acuerdo con el poder ejecutivo de tomar medidas de salvacion y del conveniente castigo de los criminales. El acta de esta sesion funestamente célebre, la daremos en nuestra parte crítica con algunos comentarios.

VARIOS SUCESOS DE AQUEL DIA. La república fundada el 24 de febrero estuvo, pues, á pique de desaparecer el 15 de mayo, por los mismos medios que aquel dia sucumbieron el trono y la dinastía real: y si la república se salvó el 15 de mayo, fué porque hubo

mas energía de parte de la Asamblea y del poder ejecutivo, que la que hubo el 24 de febrero de parte del monarca y de su gobierno, y porque la guardia nacional estaba decididamente resuelta á mantener el órden y á proteger la Asamblea. A no dudar, la guardia nacional hubiera prevenido el atentado, ó por lo menos, escarmentado mas pronto á los revoltosos, sin la traicion de su comandante general, el general Courtais, que en connivencia con estos habia dado órden á la guardia para que no los hostilizase, y sin la complicidad del prefecto de policia Caussidiere. Aun hubieran sido espulsados mas prontamente del recinto de la Asamblea los alborotadores, si el presidente, Mr. Buchez, no hubiera tenido la debilidad de ceder á las amenazas de los que le hicieron firmar la órden mandando que cesase el toque de llamada de la guardia nacional.

Los batallones 2.º y 24 de la guardia movilizada fueron los que con una intrepidez digna de todo elogio, penetraron los primeros en la sala de la Asamblea y arrojaron de ella á los invasores. Los demas batallones no desplegaron menos celo y decision, y por donde quiera que pasaban eran saludados con vivas aclamaciones por la poblacion de París, interesada toda en el restablecimiento y conservación del órden. ¡*Viva la Asamblea nacional!* ¡*Viva la guardia nacional!* era el grito que por todas partes se oia.

Los insurrectos, espulsados de la Asamblea, se apoderaron del *Hotel de Ville*, á pesar de la resistencia de la guardia y del gobernador, escalando las verjas, las cuales abrieron luego, inundando las turbas el edificio. Allí se representaba entre ellos un simulacro tumultuoso de Asamblea nacional, instituida con los propios poderes que ellos se daban. El fogoso Barbés, subido sobre una mesa, leia la lista de los miembros de su gobierno provisional. De ellos unos eran aceptados y otros desechados por la muchedumbre; y de las listas que se formaban, unas eran rasgadas con indignacion, y otras arrojadas con entusiasmo por las ventanas á la plaza, para anunciar al pueblo qual era el gobierno provisional de la nueva república. El nombre de Ledru-Rollin era aclamado por unos y desechado por otros como traidor. Banderas encarnadas ondeaban entre tres ó cuatro mil blusas, y los pocos que entre ellos vestian el uniforme de la guardia nacional fueron pronto desarmados, sin duda por aristócratas ó por sospechosos. Los ciudadanos saltaban por encima de las mesas y de las banquetas, muchas de

las cuales eran derribadas, con lo que se aumentaba, si era posible, el tumulto, y la gritería y la confusion. De repente se oye á la parte exterior el toque de generala; era la guardia nacional que avanzaba en columna cerrada. Entonces entró un desórden espantoso: mesas, sillones, cómodas, armarios, cristales, todo rodaba. Barbés con algunos amigos y compañeros de gobierno se habia retirado á una habitacion, donde se ocupaba en redactar una proclama y en repartir empleos á sus amigos, cuando entraron en el edificio los primeros guardias nacionales. Sus centinelas opusieron alguna resistencia; mas luego llegó un batallon de la 3.^a legion con su coronel á la cabeza, y la 5.^a y 7.^a baterías de la guardia nacional se apoderaron de los pasillos que conducian á la habitacion donde se hallaba Barbés, Albert, Thoré, y otros de sus cólegas. El nombre de Lamartine es pronunciado entre vivas y aclamaciones, y Lamartine se presenta á los pocos momentos. Lamartine y Ledru-Rollin habian ido á caballo, y el primero fué llevado en triunfo hasta las galerías del ayuntamiento. Los gefes de la rebelion fueron presos inmediatamente: dos oficiales de artillería de la guardia nacional llevaron á Barbés de los cabezones hasta la prision; muchas veces en el tránsito se levantaron algunos sables contra él. Lamartine salió del Hotel de Ville en medio de las mayores aclamaciones, y se volvió á la Asamblea.

Como en una hora se habian dado en el Hotel de Ville tres ó cuatro gobiernos, las listas varian, si bien la mayor parte de los nombres son los mismos en todas ellas. En unas se leía: *Albert, Ledru-Rollin, Luis Blanc, Barbés, Raspail, Leroux, Thoré* (maire de París), *Sobrier, Caussidière, Flocon*. En otras ocupaban *Proudhon, Cabet, Huber y Considerant*, el lugar de Ledru-Rollin y Flocon. En otras, finalmente, firmadas por Barbés, se hallaban los nombres siguientes:

Raspail, Presidente de la República.

Cabet, ministro de Negocios estrangeros.

Blanqui, ministro de lo Interior.

Barbés, ministro Presidente sin cartera.

Ledru-Rollin, de la Guerra.

Albert, del Progreso.

Caussidière, de la Policía.

Thoré, Maire de París.

Flocon y Considerant protestaron despues solemnemente en la Asamblea no haber tenido conocimiento de estos nombamientos ni parte alguna en la revolucion.

Cuando la guardia nacional supo la traicion de Courtais, y que las turbas tenian invadida y atropellada la Asamblea, todos quisieron volar en su socorro, y como se hallase aun Courtais en el salon de las sesiones cuando entraron, queriendo todavia dar órdenes, apoderáronse de él los guardias nacionales, le rompieron y pisotearon sus charreterras, sus condecoraciones y su espada; la indignacion era tal, que muchas bayonetas se cruzaron sobre su pecho; mas luego reflexionaron que solo la justicia debia pronunciar su suerte, y se limitaron á arrestarle: otros guardias nacionales cogieron á Luis Blanc en la plaza de la Concordia, le arrastraron por el lodo y le desgarraron el vestido, pudiendo apenas con grave peligro de su vida llegar hasta la Asamblea, donde en tan lamentable estado se presentó á jurar por su honor que habia sido ageno á la revolucion, protesta que fué ó despreciada ó recibida con burla por los representantes.

Entre las prisiones que se ejecutaron aquella tarde, la mas notable y para la que mas dificultades hubo que vencer, fué la que se hizo en la casa de Mr. Sobrier, calle de Rívoli, número 16, donde estaba la redaccion de su periódico, *La Commune de París*. La casa estaba hecha un cuartel. Guardias nacionales, bomberos, guardias marinas, tuvieron que reunirse para conquistarla como para tomar una fortaleza. Los unos subieron á los tejados, los otros treparon á los balcones, y otros entraron hasta por las chimeneas: todos armados de hachas iban derribando las puertas, mientras el intrépido comandante de la guardia marina, Mr. Lallier, con diez de sus marinos, sin dejarse intimidar por las amenazas de hacer saltar la casa que le hacian los defensores de Sobrier, penetraba arrojadamente por la puerta principal. El resultado de esta operacion fué apoderarse de unos setenta hombres que constituian aquella guardia, de doscientos fusiles sueltos, con mas dos cajas de armas, cuatro barriles de pólvora, un cajon de pistones, con todos los papeles pertenecientes á Sobrier y á su club comunista, entre los cuales parece habia una lista de próscripcion. Igualmente se encontraron armas y papeles en las casas de Blanqui y otros gefes de la conspiracion.

Muchos otros incidentes, que fuera largo enumerar, ocurrieron aquel día memorable. Al ir á cerrar la guardia los clubs comunistas de orden del gobierno, por algunos fué recibida á balazos, que ocasionaron algunas desgracias. Pero todos fueron sucumbiendo á la fuerza. La guardia nacional se apoderó en ellos de muchas armas, municiones y papeles. Los clubistas deliberaban armados.

DECRETOS Y MEDIDAS DE LA ASAMBLEA Y DEL PODER EJECUTIVO.
 Autorización para procesar y arrestar á los ciudadanos representantes Courtais, Barbés y Albert.

Supresion de los comisarios generales de los departamentos creados por el gobierno provisional, ó mas bien, por Ledru-Rollin.

Nombrando comandantes generales de la guardia nacional sedentaria, de la movilizada y del ejército, á los generales Bedeau, Foucher y Baraguay d'Hilliers.

PROCLAMA DE LA COMISION EJECUTIVA.—«Libertad, Igualdad, Fraternidad.—En nombre del pueblo francés.—Ciudadanos.—Un crimen ha sido cometido contra la Asamblea nacional. Algunos facciosos han intentado violar la soberanía del pueblo.

«Ante este atentado, vuestros representantes han permanecido serenos y firmes: la magestad del derecho ha vencido á la fuerza brutal.

«La Asamblea, turbada un instante, ha vuelto á entrar en sus funciones. Ella descansa en medio de vosotros, siempre grande, siempre fuerte, siempre dispuesta á afianzar el triunfo de la república, á realizar á los trabajadores las justas esperanzas que la revolucion les hizo concebir.

«Hoy el crimen ha sucumbido.

«La guardia nacional, la movilizada, el ejército, todas las fuerzas de París y de sus inmediaciones, han arrollado delante de sí á los conspiradores insensatos que ocultaban sus complots contra la libertad bajo el nombre de la Polonia.

«Ciudadanos: vuestra victoria ha sido santa, porque la sangre de vuestros hermanos no ha corrido. Permaneced en pie, permaneced armados, para defender á la república, como ya habeis sabido hacerlo, de los ataques de la anarquía.

«Los hombres que han mancillado el templo de la Constitución están ya en poder de la justicia. La justicia obra, el poder vela, los culpables están arrestados.

«Tened fé en el porvenir, nunca ha faltado el porvenir á la fidelidad y al valor, y vuestra fidelidad y vuestro valor son á toda prueba.—*Los miembros de la Comision del poder ejecutivo, ARAGO, LAMARTINE, GARNIER-PAGES, MAIRE, LEDRU-ROLLIN.*»

SESION DEL 16. Tambien fué interesantísima la sesion de este dia. Se abrió á las diez de la mañana. Considerable fuerza armada ocupaba el edificio. Los operarios de la Asamblea arreglaban y ponian en orden lo que los obreros legisladores de la vispera habian trastornado ó destruido. Muchas puertas habian sido arrancadas ó rotas. La péndola que marcaba los turnos de los taquígrafos del Monitor no estaba en su lugar; faltaba el tapiz de una de las mesas de los secretarios. El terciopelo de la tribuna, el pupitre del presidente, los de los periodistas, todo conservaba todavía las huellas de los pies de los ciudadanos que habian ido á proclamar allí el gobierno que habia de hacer la felicidad de la Francia. Los soldados de la guardia movilizada, reunidos en el patio interior del palacio, recibian felicitaciones por su heróico comportamiento. Los diputados se contaban unos á otros sus sustos y los peligros en que se habian visto; pero notábase en los semblantes la confianza y una voluntad enérgica y firme.

El presidente de la Asamblea, Mr. Buchez, tomó la palabra para justificar su fatal medida de mandar que se cesase de tocar llamada. Espone que lo hizo instigado por varias personas que le decian que el tocar á llamada seria provocar la cólera de la poblacion. «Yo accedí á estas instigaciones, añade, porque queria conservar vuestras vidas.»

—Decid mas bien la vuestra, le interrumpió el general Lamoriciere, habeis cedido á las exigencias de los facciosos.

—He cedido, replicó Buchez, porque temia que se lanzáran sobre vosotros.

—¿Y qué? le replicaron muchas voces.

—He sido arrojado de la silla de la presidencia.

—No; sois vos quien la ha abandonado.»

Este animado diálogo fué interrumpido por la entrada de Garnier-Pagés, que comenzó diciendo: «Ciudadanos representantes: despues del odioso atentado de una banda de facciosos que tuvo lugar ayer (*muy bien*), la Comision del poder ejecutivo ha tomado inmedita y enérgicamente las medidas necesarias para la con-

servacion del orden y la seguridad en París. Por la mañana se dieron las órdenes oportunas al ministro del Interior para que procediese al arresto de algunas personas. Hé aquí las diferentes medidas que se tomaron por la noche. El ciudadano Sobrier ha sido arrestado, su habitacion ha sido cerrada, y se han recogido las armas y municiones que se habian dado ilegalmente. En el palacio nacional ha sido cerrado tambien el club de los Derechos del hombre, despues de haber recogido todos sus papeles, y otro tanto se ha hecho con el club Blanqui. Hemos tomado las medidas necesarias para que los prisioneros sean conducidos á Vincennes: Barbés, Blanqui, Albert, y otros á quienes creo inútil nombrar...

Muchas voces: ¿Y Hubert?

—Hubert tambien. Sobrier ha quedado detenido en Luxemburgo. Raspail y Quentin han sido arrestados. El teniente coronel Saisset lo ha sido igualmente. No es esto solo. Nuestro bravo y valiente ejército va á llegar á París dentro de muy poco.... Ya sabeis el misterio que encerraban ciertas reuniones de hombres; sabeis tambien lo que era la de los *Montañeses*: la Comision ejecutiva ha dispuesto que esta sea disuelta (*movimientos de aprobacion*).... Sabeis ademas que hemos confiado al general Clemente Thomas el mando superior de la guardia nacional (*bravos*), y al general Bedeau, que posee vuestra entera confianza, el de las tropas (*nuevos aplausos*).... Ciudadanos representantes: mucho mas pudiera comunicaros; pero comprendereis que no es posible decirlo todo en esta Asamblea. Contamos, pues, con vuestra confianza (*sí, sí*).»

Mucha parte del resto de la sesion la ocupa el ciudadano Caussidiere, prefecto de policia, en justificar su ambigua conducta en los sucesos del 15. Terribles y fuertes cargos salen contra él de los labios de muchos representantes. Por mas que se esfuerza en sincerarse, no le es posible desvanecer las vehementes sospechas á que ha dado lugar su comportamiento. Pero apela al testimonio de Lamartine, y Lamartine le defiende, con sorpresa y con sentimiento de la Asamblea. Con este protectorado y el de Ledru-Rollin nada ganaba la reputacion de Lamartine.

La Asamblea aquel dia estuvo convertida en una especie de

tribunal de acusacion y de defensa. Nos es imposible hacernos cargo de todos los hechos que alli se trajeron á exámen. Volvamos al ciudadano Caussidiere.

EL PREFECTO DE POLICÍA Y LOS MONTAÑESES.—Este prefecto, veterano en las revoluciones, se habia creado una especie de guardia pretoriana, compuesta de tres cuerpos de fuerza armada, con los nombres de *Montañeses*, *Lyoneses* y *Guardia republicana*. Esta fuerza no reconocia mas gefe ni obedecia á nadie mas que al ciudadano Caussidiere: para ella no habia ni Asamblea ni gobierno; no habia mas que el prefecto Caussidiere: ella hacia la guardia de la Prefectura y del Palacio de Justicia. Como una parte de esta fuerza se hubiera visto mezclada entre las turbas del día 15, la Asamblea y el poder ejecutivo trataron de disolverla; pero los terribles *Montañeses*, que en número de 1,500 ocupaban la Prefectura, ademas de la Guardia republicana, se negaron á obedecer todo mandato que no procediera directamente de Caussidiere, ni aun les bastaba recibir de él la orden por escrito: era menester, decian, que se la diera el mismo Caussidiere *personal y verbalmente*. Mas ni la Asamblea ni el gobierno podian consentir que subsistiese armada una fuerza tan peligrosa: tomáronse al efecto mil precauciones: el mismo Caussidiere, noticioso de las medidas militares que se iban á adoptar para la espulsion de los *Montañeses*, los invitó á que se trasladaran de dos en dos y sin armas al cuartel de San Víctor: ellos consintieron en salir, pero no desarmados: la guardia nacional acudió á aquel cuartel, donde se renovó otra vez la cuestion de si los *Montañeses* se habian de retirar con armas ó sin ellas. Ultimamente se consiguió que evacuaran desarmados el cuartel por una puerta accesoria.

La Comision ejecutiva espidió los siguientes decretos: «se crea un cuerpo de 2,000 infantes y 600 caballos para el servicio especial de la policia de Paris, con el título de la *Guardia republicana parisiense*: este cuerpo, pagado por la ciudad de París, estará bajo las inmediatas órdenes del prefecto de policia: los cuerpos designados con los nombres de *Guardia republicana*, *Montañeses*, *Lyoneses*, y otros semejantes, quedan licenciados: los soldados procedentes de estos cuerpos que llenen las condiciones que se exigen para ser admitidos en la *Guardia republicana parisiense*, serán preferidos para ingresar en ella: los oficiales, sargentos, cabos y

soldados de los cuerpos disueltos, disfrutarán su sueldo actual durante quince días.

El famoso Caussidiere hizo su dimision no solo de la Prefectura, sino tambien del cargo de representante: ambas le fueron gustosamente admitidas. Fué nombrado prefecto Mr. Trouvé-Chauvel, y ministro de la guerra el general Cavaignac.

En los dias 15, 16 y 17, se hicieron en Paris centenares de prisiones. Sabíase con disgusto que el famoso Blanqui se habia evadido de la prision: sospechábase que la evasión de este gefe comunista fuera debida al temor de que hiciese revelaciones que comprometieran grandemente á personas elevadas, y se pedian con interés esplicaciones sobre este hecho.

ESTADO DE PARIS EN LOS DIAS 17 Y 18.—De todos los departamentos iban llegando numerosos destacamentos del ejército y de la guardia nacional, á ofrecer su apoyo á la Asamblea y á la Comision ejecutiva. Tomábanse sin embargo infinitas precauciones para el mantenimiento de la tranquilidad pública. Todas las inmediaciones y avenidas de la Asamblea estaban cuajadas de batallones de guardia nacional y de tropa: seis piezas de artilleria protegian el palacio de los representantes. Lo mas notable de la sesion del 17 fueron los decretos presentados por el poder ejecutivo; uno prohibiendo los clubs y las reuniones armadas; otro cerrando la entrada del territorio francés y sus colonias á Luis Felipe y su familia; otro para que el presidente de la Asamblea continuase investido del derecho de hacer tocar llamada; pero reservándose la Comision ejecutiva la facultad de tomar las medidas necesarias para la seguridad de la Asamblea; y un proyecto de decreto, por el cual los miembros de la Comision ejecutiva se abstendrian de tomar parte en las discusiones de la Asamblea nacional, y aun de asistir á las sesiones sino en los casos en que fuesen espresamente llamados por ella. Este proyecto fué muchas veces interrumpido por ruidosas exclamaciones, y recibido con marcadas pruebas de desagrado. Procedióse en esta sesion al nombramiento de los que habian de componer la comision encargada de redactar el proyecto de Constitucion, resultando elegidos por mayoria de votos los Sres. *Cormenin, Marrast, Lamennais, Vivien, Tocqueville, y Dufaure*. Esta comision se completó en la sesion del 18 con los miembros restantes, entre los cuales se

encuentran los notables nombres siguientes : *Coquerel* , *Corbon*, *Dupin*, *Odilon Barrot* y *Considerant*.

DESCONFIANZA EN EL PODER EJECUTIVO.—Comienza una gran parte de la Asamblea y de la prensa de París á desconfiar de algunos de los miembros del gobierno. Hé aqui como se esplicaba el *Constitutionnel* del 18. «Nosotros le diremos (al gobierno) la verdad desnuda. La Asamblea, la guardia nacional, el ejército, la poblacion, el pais entero, han mostrado hácia él una longanimidad sin ejemplo; si se siente débil y vacilante, que busque la causa en sí mismo; pero de hoy mas, sépalo bien, la Asamblea, la nacion desconfian de él. No envolvemos en esta desconfianza, de que participamos con el pais, á todos los miembros del gobierno y del ministerio; pero es necesario ser ciego ó estúpido para confiar en un poder, entre cuyos individuos unos abrigan culpables pensamientos antiguos, otros manifiestan una debilidad inesplicable. Hay en el seno del gobierno hombres que están practicando hace dos meses una detestable política. En vez de fiarse en el buen sentido de la nacion para el establecimiento de la república, han querido por un cálculo de ambicion absurdo y criminal, formar en derredor suyo un partido exaltado que no existia en el pais, ó que estaba en una minoria imperceptible.

«.....Han soplado el fuego de la discordia de un extremo á otro de la Francia. Por fortuna no han tenido éxito sus odiosas inspiraciones: pobres y ricos las han rechazado. Pero hoy, en lugar de renunciar á esta táctica, se los ve aun cerrar los oidos á la esplosion de la opinion pública, apartar sus miradas de esta inmensa mayoría que quiere la moderacion y el orden, tender la mano á los facciosos, profesar las mismas máximas en cuyo nombre estalla el desórden y se conmueve la sociedad...

«He aqui por qué la Asamblea desconfia; he aqui por qué se muestra celosa de su poder; he aqui por qué no cuenta sino consigo misma para afianzar su seguridad y la seguridad pública. Solamente actos esplicitos, numerosos, no de reaccion sino de firmeza, de franqueza y de valor, podrian volver al gobierno el crédito que ha perdido. Es mas que tiempo de que el gobierno piense en ello.»

Asi es que ha faltado poco para que en el manifiesto á la Francia acordado por la Asamblea, se haya dado un voto implicito de censura al gobierno por su falta de energia para la represion de

los desórdenes: mas al fin las espresiones en que aquel iba envuelto se han suprimido; esto prueba sin embargo el celo por el orden que reina en la Asamblea.

He aquí la proclama de la Asamblea nacional.

LA ASAMBLEA NACIONAL AL PUEBLO FRANCES.

FRANSES.—La Asamblea nacional os responde de la salvacion de la patria. Amenazada un momento, ha visto á la noble ciudad de Paris levantarse en masa á su defensa. Dentro y fuera de sus muros, ciudadanos y soldados han acudido á la señal del peligro: todos han merecido bien de vosotros: que el reconocimiento del pais sea su justa recompensa; que vuestras unánimes aclamaciones respondan á las que resuenan en derredor nuestro.

«Un puñado de sediciosos habia intentado el mayor crimen que se conoce en un pais libre, el crimen de lesa magestad nacional, la usurpacion violenta de la soberania del pueblo. Por una sorpresa momentánea habian forzado el recinto del palacio de las leyes. Ya nos dictaban sus insolentes decretos. Ciudadanos, por ninguna deliberacion, por ninguna palabra, por ninguna señal aceptaron vuestros representantes la opresion de la fuerza; y cuando los rebeldes osaban declarar la Asamblea nacional disuelta, la poblacion indignada, corriendo á las armas, nos volvia con su presencia el poder de serviros y de constituir en fin la Republica. Paris entero vela sobre nosotros. Su patriotismo os responde del depósito que nos habeis confiado. Nos contemplamos felices y orgullosos de la adhesion de este pueblo intrépido que nos rodea y nos defiende....»

«Ciudadanos, confiad en la voluntad enérgica de la Asamblea nacional y del poder ejecutivo. La justicia, en su accion firme, pero regular, alcanzará á todos los culpables. Ella desenmascarará los falsos amigos del pueblo que engañan sus instintos magnánimos, y no explotan sus pasiones generosas sino para llegar al despotismo por medio de la anarquia...»

«La libertad no vive sino por el orden, la igualdad se apoya en el respeto á las leyes, la fraternidad quiere la paz; solo en el seno de una sociedad tranquila, prospera el trabajo y se realiza el progreso... Trabajadores de nuestras ciudades y de nuestros campos, todos los votos, todas las necesidades, todas las miserias, nos imponen deberes sagrados que sabremos cumplir....»

«Deliberado en sesion pública, en Paris á 19 de mayo de 1848.—*El Presidente y secretarios, Buchez, etc.*»

FIESTA DEL CAMPO DE MARTE.—Las ocurrencias del 15 no quitaron á los festivos franceses el humor para celebrar su *fiesta de la Concordia*, que dispuesta primero para el 4, aplazada despues

para el 14, tuvo al fin lugar el 21. Al programa de que dimos cuenta en el núm. 4.º de nuestra Revista, se hizo el 20 la siguiente curiosa adición.

«Los miembros de la Asamblea nacional saldrán á las siete de la mañana del palacio de la Asamblea, y se dirigirán al Campo de Marte precedidos de dos escuadrones de guardia nacional y movilizada.

El cortejo llevará el orden siguiente:

El maire de Paris.

Los de los distritos y sus adjuntos.

El cuerpo diplomático.

Las diputaciones de los vencedores de la Bastilla, heridos de febrero, etc.

Los delegados de los departamentos.

Las diputaciones de la magistratura, del Instituto, de los cuerpos científicos, etc.

Los delegados de patronos y obreros, y de los talleres nacionales.

Los negros emancipados.

Las diputaciones polacas, alemanas, italianas y belgas.

Los delegados de la prensa y de los artistas.

Los veteranos del grande ejército y de la guardia imperial.

Las diputaciones de las escuelas.

El carro de la Agricultura estacionará en la plaza de la Concordia.

Detrás del carro circundado de vapores orphtonistas, irán las 500 jóvenes vestidas de blanco.

Los maestros de obras se colocarán de antemano en los boulevards en el orden siguiente (el programa señala aquí el punto que han de ocupar los de cada profesion y oficio).»

La fiesta se celebró sin que ocurriera incidente alguno desagradable. Mas de 300,000 personas desfilaron por delante de los individuos de la Asamblea y del poder ejecutivo, á los repetidos gritos de: ¡Viva la República! Viva la Asamblea nacional! El Paris del 21 parecia un Paris completamente distinto del Paris del 13. No tenemos espacio para dar otros pormenores.

Paris y la Francia entera se pronuncian por el orden y contra los anarquistas.

ITALIA.

ROMA.

Sucesos grandes, terribles, de inmensa trascendencia, han tenido lugar en la capital del mundo cristiano. La alocucion del Papa en el Consistorio secreto de 29 de abril, produjo en Roma instantáneamente una revolucion popular, que aunque apagada al parecer, deja traslucir consecuencias incalculables para lo futuro, no solo para los Estados Pontificios, no solo para el Austria y para Europa entera, sino para todo el orbe cristiano. La declaracion de Pio IX de no haber enviado ni autorizado, sino tolerado á mas no poder, el armamento y marcha de los voluntarios que han ido á derramar su sangre en los campos de Lombardia en auxilio del ejército italiano confederado contra los austriacos, hizo temer al pueblo romano no fuesen puestos sus hermanos fuera de las leyes de la guerra por los feroces generales del Austria, considerándolos como bandas desautorizadas. Esto unido á la sospecha de un cambio de política en sentido reaccionario de parte del Pontifice, instigado por los cardenales y amenazado por los obispos de Alemania, produjo una esplosion en que tomó parte el consejo municipal y la guardia cívica en masa, y el *Círculo romano* se constituyó en sesion permanente. Pedíase al Papa un cambio de ministerio, en el cual no hubiese ningun eclesiástico, la declaracion formal de guerra al Austria, y la espulsion del ministro del emperador.

Su Santidad en vista de esta actitud del pueblo, publicó en 1.º de mayo el edicto siguiente:

PIO PAPA IX.

Cuando Dios, por una disposicion admirable, nos llamó á suceder inmerecidamente á tantos sumos Pontífices ilustres por su santidad, por su sabiduría, por su prudencia y por otras virtudes, conocimos al instante la importancia, el sumo peso y las dificultades gravísimas de

grande encargo que Dios nos confiaba; y elevando á él las miradas de nuestra mente, lo diremos con franqueza, desalentados y oprimidos le rogamos nos asistiese con una abundancia estraordinaria de luces y de gracias de todo género.

No ignorábamos la posicion, difícil bajo todos aspectos, en que nos encontrábamos, por lo cual fué un verdadero prodigio del Señor el que en los primeros meses de pontificado no sucumbiésemos á la sola consideracion de tantos males, que nos parecia iban consumiendo sensiblemente nuestra vida. No bastaban á calmar nuestros temores las demostraciones de afecto que nos prodigaba un pueblo que teñiamos las mayores razones para creer afecto á su Padre y Soberano natural, para el cual nos dirigimos con mayor eficacia á implorar los auxilios de Dios por la intervencion de su Santísima Madre, de los santos apóstoles protectores de Roma, y de los demas bienaventurados habitantes del cielo. Con estos antecedentes examinamos la reclitud de nuestras intenciones; y despues de haber tomado los consejos de algunos, y tal vez de todos los cardenales nuestros hermanos, espedimos todas aquellas disposiciones relativas al arreglo del estado que sucesivamente han aparecido hasta ahora.

Fueron acogidas con la satisfaccion y aplauso que todos sabemos y que servian de abundante recompensa á nuestro corazon. Ocurrían entretanto grandes sucesos, no solo en Italia sino en casi toda la Europa, lo cuales, acalorando los ánimos, hicieron concebir el proyecto de formar de la Italia una nacion mas unida y compacta que pudiera ponerse al nivel de las otras de primer orden. Este sentimiento hizo levantarse a una parte de Italia que ansiaba su emancipacion. Corrieron los pueblos á las armas, y con las armas están aun midiendo sus fuerzas los contendientes. No tardó una parte de nuestros súbditos en acudir espontáneamente á formar una milicia; pero organizada y provista de gefes, recibió su instruccion para detenerse en los límites del Estado.

Con estas instrucciones estaban conformes las esplicaciones que dimos á los representantes de las naciones estrangeras, y las eficaces exortaciones que dirigimos á aquellos mismos militares que quisieron presentarse á nosotros antes de su salida. Nadie ignora las palabras pronunciadas por nosotros en la última alocucion, en la que dijimos que estábamos lejos de declarar la guerra; pero protestando al mismo tiempo que éramos incapaces de refrenar el ardor de aquella parte de nuestros súbditos que está animada por el mismo espíritu de nacionalidad que los demas italianos. Y aqui no queremos pasar en silencio que no hemos olvidado, ni aun en semejante circunstancia, los cuidados de Padre y Soberano, atendiendo del modo que nos pareció mas eficaz á la mayor seguridad posible de nuestros hijos y súbditos, que sin nuestro

consentimiento se encuentran ya espuestos á las vicisitudes de la guerra.

Nuestras palabras citadas han escitado una conmocion que amenaza estallar en actos violentos, y no respetando ni aun las personas, hollando todos los derechos, intenta (¡oh gran Dios! se hiela el corazon al pronunciarlo) teñir las calles del mundo católico con la sangre de personas venerables, designadas como victimas inocentes para saciar la voluntad desenfrenada de los que no quieren escuchar razones. ¿Y será esta la recompensa que esperaba un Pontífice soberano por las multiplicadas muestras de su amor al pueblo? ¿*Popule meus qui fecit tibi?* ¿No comprenden esos desgraciados que ademas del enorme esceso con que se mancharian, y del escándalo incalculable que darian á todo el mundo, no harian sino ultrajar la causa que pretenden defender llenando á Roma, al Estado y á la iglesia toda de una série infinita de males? Y en este ó semejante caso (que Dios aleje de nosotros), ¿podria permanecer ocioso en nuestras manos el poder espiritual que Dios nos ha concedido? Comprendan todos de una vez que nosotros conocemos la grandeza de nuestra dignidad y la fuerza de nuestro poder.

Salvad, oh Señor, á vuestra Roma de tantos males, iluminad á los que no quieren escuchar la voz de vuestro vicario, atraed á todos á mas sanos consejos, á fin de que obedeciendo á quien los gobierna, pasen menos tristes sus dias en el ejercicio de los deberes de buenos cristianos, sin lo cual no pueden ser buenos súbditos ni buenos ciudadanos.

Dado en Roma en Santa María la Mayor á 1.^o de Mayo de 1848.—Año segundo de nuestro pontificado.—Pio Papa nono.

Pero esta sentida proclama que revela la emocion profunda de que estaba poseido el corazon del venerable Pontífice, no bastó á calmar la violenta agitacion del pueblo, que tenia á los cardenales como bloqueados en sus casas, con guardia á sus puertas, amenazadas acaso sus vidas, interceptada su correspondencia, y levada á leer ante un comité instalado en la casa de correos, y presidido por el tribuno Cicernachio. Varias diputaciones del ayuntamiento, de los clubs y de la guardia cívica se dirigieron á palacio á conferenciar con el Papa. Todos los ministros y el comandante de la guardia nacional le presentaron su dimision. Hablábase de la inmediata formacion de un gobierno provisional, de la proclamacion de la república, y del asesinato de los cardenales. Impúsosele al Papa un ministerio formado entre las aclamaciones del *Círculo romano*. Diéronsele horas para resolver sobre la tan

deseada declaracion de guerra al Austria. El pueblo reunido tumultuosamente esperaba la resolucion.

La lucha moral del generoso Pio IX debia ser terrible. Acosado por las instancias de sus ministros y por los consejos de sus amigos, rodeado de cardenales refugiados á su amparo, acaso dispuesto á huir con ellos, luchandó entre sus antiguos y sus recientes compromisos, entre los deberes de Pontífice y los de monarca temporal, mientras el pueblo romano en masa esperaba palpitante y en un silencio sombrío é imponente, aguardando con los ojos fijos en el reloj de palacio, la hora fatal en que iba á cumplirse el plazo perentorio de su *ultimatum*.... Las doce iban á dar..... El pueblo parecia haber olvidado en aquellos momentos todas las virtudes del Santo Padre, todos sus beneficios dispensados á aquel mismo pueblo y á toda la causa italiana, y acaso si tarda ahora unos minutos mas en complacerle, este pueblo pronunciará una sentencia de despojo del poder temporal.... Momentos antes de sonar las doce, el Papa hace anunciar al pueblo que ha nombrado un ministerio investido de la facultad de declarar la guerra al Austria bajo su responsabilidad, y que para apartar la que pudiera recaer sobre la Iglesia, iba á reemplazar con seculares todos los funcionarios públicos pertenecientes al clero.

El papa Pio IX no tuvo mas alternativa que ceder ó renunciar al poder temporal y quedar de simple obispo de Roma. Cedió, pues, y subsiste á la cabeza del gobierno; pero ya su poder puede decirse que no es sino nominal. El partido que deseaba reducir el pontificado á las solas funciones eclesiásticas, ha logrado moralmente su triunfo, y todo anuncia que Pio IX será el último papa, si las cosas siguen llevando este giro, que conserve el poder temporal, aunque desvirtuado ya con el terrible golpe que acaba de sufrir y que nadie merecia menos que Pio IX, aun contando con la inoportunidad de la alocucion que dió ocasion á él.

LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA ENCOMENDADA Á LA GUARDIA CÍVICA.—Suelen acontecer cosas estrañas en las revoluciones; pero pocas ofrecerán una singularidad como la de haber sido encomendada por el Senado romano la administracion de justicia y la civil á la guardia nacional de Roma. He aqui el curioso documento que nos dió á conocer el *Alba* de Florencia.

«El Senado romano al comandante general y á los tenientes coroneles de la guardia cívica:—El celo y actividad que han desplegado siempre, y sobre todo en las difíciles circunstancias en que nos hallamos, los soldados de la guardia cívica para sostener el orden público, nos estimulan á concederos la autoridad y funciones de la magistratura. Si esta combinacion os acomoda, os dirigimos las instrucciones adjuntas.

1.º Cada teniente coronel tendrá temporalmente un asesor y un canceller. Estará legalmente encargado de los negocios administrativos, asi civiles como criminales.

2.º Cuidará de todas las operaciones necesarias para mantener la tranquilidad y la proteccion de los ciudadanos. Esto será obligacion de los tenientes coroneles en union con la magistratura.

3.º Diariamente, hasta nueva orden, se reunirán los tenientes coroneles en el Capitolio para conferenciar con el magistrado acerca de las medidas favorables para la tranquilidad interior.

4.º Los asesores, que deberán tener 30 años cumplidos y práctica del foro, serán elegidos por cada batallon por mayoría de votos en el dia de mañana. Los canceleres serán designados por nos. Nos proponemos esponer á Su Santidad la necesidad de estas disposiciones para restablecer la calma en el pueblo. Esperamos de vuestro juicio y de vuestro vivo amor al orden y á la patria, que quedareis satisfechos de la proposicion, y veréis en esto una prueba de la confianza que tenemos en vosotros y de la union que deseamos ver entre nosotros. Dado en el Capitolio á 2 de mayo de 1848.—Tonimaso Corsini, senador; Mac Antonio Borghese, Filipo Andrea Doria, Clemente Loval, Della Fargua, Carlo Armerillo, Vincenzo Colonna, Francesco Sturhmelli, Antonio Branchini, Ottavio Scaramuecci, conservador.»

PASAPORTES AL EMBAJADOR DE AUSTRIA.—COMISARIOS DEL GOBIERNO.—Como estaba previsto, se espidieron los pasaportes al conde de Lutzon, embajador de Austria cerca de la Santa Sede; se envió un comisario general del gobierno (el conde Carlos Pepoli), al cuerpo de operaciones del general Durando en Lombardia, y se dieron nuevas instrucciones al que reside cerca del rey Carlos Alberto. Todo esto, según la Gaceta romana del 10, sin intervencion ya del Pontífice, el cual continuaba encerrado con su guardia noble y sus suizos en el palacio Quirinal. Los nuncios y cardenales, parece que ya no entenderian mas en los negocios políticos, habiendo en cada nunciatura un seglar encargado de ellos.

FORMACION DE UN CUERPO DE SEIS MIL HOMBRES.—El ministro Mamiani ha decretado el levantamiento de una fuerza de 6,000 hombres, que deberá ponerse inmediatamente en marcha para la alta Italia, á reforzar á sus hermanos de Venecia y Lombardia.

NUEVA CARTA AUTÓGRAFA DEL PAPA.—Si es cierto lo que anuncia la *Gaceta piamontesa*, Pio IX habrá hallado un medio de rehabilitarse en gran parte de la opinion pública. Segun dicha *Gaceta*, el Santo Padre ha escrito una carta autógrafa (que ofrece darnos á conocer en breve), prometiendo su mediacion al Austria bajo la condicion absoluta de la evacuacion completa y total de la Italia. En este importante documento invoca Su Santidad el derecho que tienen todas las naciones de constituirse; cita el ejemplo de la Alemania misma, y concluye diciendo, que despues de los últimos sucesos que han tenido lugar en Lombardia, le es ya imposible al Austria gobernar mas tiempo la Italia.

CERDEÑA.

APERTURA DEL PARLAMENTO SARDO.—**DISCURSO DEL PRÍNCIPE EUGENIO.**— El 8 se abrió en Turin con mucha solemnidad la primera sesion del parlamento sardo. El príncipe Eugenio de Carignan, lugar teniente general del rey Carlos Alberto de Cerdeña, despues de prestar juramento de fidelidad al rey y á la Constitucion con la cabeza cubierta, dirigió á los senadores y diputados un discurso, del cual copiamos los párrafos mas notables.

«Vengo, en nombre del rey, á abrir la primera sesion del parlamento nacional. La Providencia nos llama á inaugurar en nuestra patria el régimen representativo en una de las épocas mas memorables para Italia y para Europa. Asegurada nuestra felicidad interior por el mútuo amor entre el soberano y el pueblo, pero turbada la sabiduría del rey por el duelo de los hermanos italianos, vejados por el estrangero, se ha unido la nacion á su gefe para sostener el honor y la independencia de Italia. Hasta ahora Dios ha bendecido nuestras armas. El ejército, ad-

mirable tanto por su disciplina como por su valor, agrega nuevas glorias á su fama antigua: la cruz de Saboya que figura en la bandera de la union italiana, ondea sobre las márgenes del Adige. Desechando la Cerdeña el funesto legajo de añejos privilegios, ha querido unirse á la tierra firme por medio de los lazos mas estrechos, y ha sido recibida por las otras provincias como una hermana adorada. La Saboya, causa de dolor momentáneo, ha sido en breve fuente de verdadero consuelo. La Saboya nos ha mostrado hijos dignos de la patria. La Liguria, más recientemente agregada á estas comarcas Subalpinas, estrecha cada vez mas sus lazos.

En el estrangero las potencias que tienen la misma forma de gobierno que nosotros, y aquellas en que el pueblo rige el Estado, nos dan pruebas de sus simpatías. *Las relaciones diplomáticas con el gobierno constitucional de España, suspensas un momento, han sido de nuevo anudadas.* En Italia los partidos divididos tienden mas y mas á fundirse, y hay la firme esperanza de que una comun armonía una los pueblos destinados por la naturaleza á formar una nacion sola (Aplausos estrepitosos). Señores, el gobierno del rey comprende la gravedad de sus obligaciones en estos tiempos tan difíciles, pero tan llenos de porvenir, y asi como tuvo valor para acometer tan magna empresa, la tendrá para llevarla á cabo. Le prestareis vuestro apoyo para consolidar la obra de regeneracion á que se ha consagrado. La Europa, que tiene los ojos fijos en nosotros, nos verá triunfar de las dificultades inseparables de los debates de una vida nueva por medio de una fuerza siempre invencible, la de la union.»

GRAN PROGRESO HACIA LA UNIDAD ITALIANA.—INCORPORACION DE PLASENCIA AL PIAMONTE.—ESPÍRITU DE OTROS ESTADOS.—Las esperanzas del príncipe comienzan á realizarse. La Italia va marchando admirablemente hácia la apetecida unidad, y el orgullo de localidad va desapareciendo. El ducado de Plasencia se ha incorporado ya al Piamonte. Púsose á votacion el partido que se habia de tomar, y dió el resultado siguiente:

- 40. votaron por la reunion á Parma;
- 60. por la reunion á Lombardía;
- 300. por ponerse bajo la dominacion de Pío IX;
- 37,000. por la incorporacion al Piamonte.

Parécenos mucho mas humanitario, mucho mas fraternal, mas libre y de mucho mas progreso social decidir las cuestiones con sufragios que con bayonetas, y desearíamos que el egem-

plo de Plasencia fuera imitado por todas las demas naciones.

PARMA se disponia á tomar igual resolucion : una peticion de la guardia civica y del pueblo en este sentido fué presentada al gobierno provisional, el cual espresó la satisfaccion que le causaba esta conducta, y ofreció que se ocuparia con la mayor actividad de organizar un llamamiento al pueblo , á fin de recoger sus sufragios.

El Ducado de Módena parece dispuesto á marchar por la misma via. Reggio se ha pronunciado altamente por la incorporacion inmediata, y por de pronto esta ciudad ha adoptado provisionalmente la ley electoral de los piemonteses.

En Lombardia reina el mismo espíritu. La provincia de Brescia ha proclamado la reunion. En Milan se ha redactado un mensaje en el propio sentido, que cuenta ya multitud de firmas, y se ha hecho una invitacion á Venecia para que siga su ejemplo. Solo el partido democrático del Milanésado está por la independencia de la Lombardia, y se teme que apele á medios violentos. Ya el 12 reinaba en Milan una agitacion extraordinaria, y parecia inevitable un rompimiento entre los dos partidos; pero las probabilidades del triunfo estaban en favor de los Constitucionales, y todo induce á creer que los pequeños estados del Norte de Italia acabarán por fundirse en una sola monarquia Constitucional, en cuyo caso el rey Carlos Alberto de Cerdeña, en cuyo provecho se haria esta refundicion, veria colmadamente recompensados sus esfuerzos politicos y sus fatigas de campaña, y obtendria el premio de la actividad y energia que ha desplegado en favor de la independencia y de la unidad italiana.

REINO LOMBARDO-VENETO.

TEATRO DE LA GUERRA.

ATAQUE DE LOS PIEMONTESES Á VERONA.—Despues de la victoria alcanzada por el ejército piemontés sobre los austriacos en Pastrengo y Bussolengo, propúsose el rey Carlos Alberto hacer un reconocimiento hasta los atrincheramientos avanzados de Verona, con objeto tambien de ver si lograba sacar al enemigo de sus lí-

neas y presentarle batalla en campo raso. Al efecto ordenó un ataque general contra las alturas que formaban la primera línea, de las cuales se apoderaron los piemonteses. Hé aquí como describía el Boletín extraordinario de la *Gaceta piemontesa* del 8 el orden y el resultado de esta operación, ejecutada por el rey Carlos Alberto en persona, acompañado del duque de Saboya.

SOMMA-CAMPAGNA 6 DE MAYO.

«Hoy determinó el rey que una fuerte división de su ejército se adelantase hácia Verona, con objeto de que saliese el enemigo de la fortaleza y presentarle la batalla, á fin de decidir cuanto antes de la suerte de Italia. El cuerpo de ejército piemontés salió de sus fuertes posiciones de las alturas situadas entre el Adige y el Mincio, y se estendió por la vasta llanura que corre hasta la orilla del Adige, avanzando por el centro con sus dos extremos escalonados. Al acercarnos se retiró el enemigo hasta Santa Lucía, San Máximo y Croce-Bianca. Estas posiciones estaban fuertemente defendidas con parapetos, cercas aspilleradas y otros atrincheramientos; pero los cazadores, sostenidos por los batallones y la artillería, las atacaron con tanto arrojo, que en pocos momentos se apoderaron de las de Santa Lucía y Croce-Bianca, á pesar de la obstinada resistencia del enemigo.

El primer ataque fué tan vivo, que las alas del cuerpo de ejército que debían cooperar al buen éxito de la maniobra atacando las posiciones por el flanco, no llegaron á tiempo. Esto nos ha ocasionado un número considerable de muertos y heridos. Las brigadas de Aoste y de los guardias se han distinguido particularmente en la toma de Santa Lucía. El rey, que las seguía de cerca, ha podido admirar su valor.

Los austriacos no suspendieron su retirada hasta hallarse protegidos por la artillería de Verona. Nuestras tropas coronaron el semicírculo que mira la fortaleza; pero el rey, viendo que el enemigo no se disponía á aceptar la batalla y se obstinaba en atrincherarse en los fuertes, habiendo logrado su objeto, que era hacer un ensayo de la fuerza y de la disposición del ejército, mandó á las tropas que volviesen á ocupar sus posiciones. Carlos Alberto no quiso volver al cuartel real hasta que fueron trasladados todos los heridos á Somma-Campagna. El movimiento de la retirada se verificó en el mismo día que el del ataque.

El enemigo ocupó de nuevo á Santa Lucía, y empezó á inquietarnos; pero el duque de Saboya, á la cabeza de la brigada Cuneo, atacó la posición y desalojó al enemigo del pueblo de Santa-Lucía, rechazándole hasta las puertas de Verona. Se ignora la pérdida de los austriacos, pues hallándose á corta distancia de Verona, retiraban fácilmente sus muer-

tos y heridos; pero deben haber sido superiores á las nuestras. Durante el combate, muchos soldados italianos, que servían en las filas austriacas, se han unido á nuestras tropas. El ejército piemontés ha adquirido hoy una nueva gloria, y su rey nuevos títulos de amor de sus soldados, que le han visto compartir sus peligros y guiarlos con tanta prudencia y valor en la conquista de la independencia italiana.—El general de estado mayor general, SELASCO.»

Después de este combate ambos ejércitos volvieron á ocupar sus anteriores posiciones. La pérdida del ejército piemontés fué de 98 muertos y cerca de 700 heridos.

TENTATIVA DE LOS AUSTRIACOS CONTRA VENECIA.—Una escuadrilla austriaca, compuesta de una fragata, un vapor y dos goletas, enviada por el conde Guilulais, gobernador de Trieste, verificó una tentativa contra Venecia por el canal que desemboca por la parte meridional del Lido con intención de atacar los fuertes de Chioggia y Brondolo. Cuando aparecieron los buques, la población corrió á las armas, escitada por los curas y por el padre Tornielli, y dirigida por el coronel Rianello y por el vice-almirante italiano Martiche, que con una actividad extraordinaria puso en estado de defensa toda la costa. La escuadrilla tuvo que retirarse convencida de que para hostilizar á Venecia son necesarios otros elementos marítimos que los que esta vez han empleado los austriacos.

LLEGADA DEL GENERAL AUSTRIACO NUGENT.—Pero la situación de esta ciudad es cada día mas comprometida. El general austriaco Nugent se dirige á ella con un nuevo ejército; ha pasado el Piava y apoderándose de Feltro, donde ha tenido ya algunos reencuentros con los generales italianos Durando y Ferrari. En su vista una diputación de Venecia se presentó en Ancona á pedir que una escuadra de cinco vapores de guerra, dos fragatas y un brick napolitanos que habian arribado á aquel puerto con mas de 4.000 hombres de tropas regulares y 400 voluntarios, se dirigiera inmediatamente por mar á Venecia. La escuadra deberá haber llegado, y con este socorro Venecia podrá sostenerse.

Los piemonteses continuaban sus preparativos para el sitio de Peschiera, y aun se afirma que sus baterías habian roto ya el fuego sobre la plaza.

Háblase de otra acción ganada por las tropas pontificias entre Cornudo y Molineto, así como de un ventajoso combate sostenido

por los toscanos y napolitanos mandados por el general Ferrari, bajo los muros de Mántua; mas estas noticias necesitan confirmacion, pues suele la *Gaceta de Milan* ganar muchas victorias que no han existido en los campos de batalla.

NAPLES.

CHOQUE TERRIBLE ENTRE LA GUARDIA NACIONAL Y LAS TROPAS.—El día 13 de mayo no fué solo un día crítico en París, lo fué tambien en Viena, como diremos luego, y lo fué igualmente en Nápoles. Los diputados del partido liberal mas avanzado habian acordado pedir al rey: 1.º que la guarnicion de Nápoles fuese enviada á Lombardia: 2.º que los fuertes se confiasen á la guardia nacional: 3.º que la Cámara de los Pares fuese disuelta. Estas proposiciones fueron presentadas al rey; mas la guardia nacional, ó porque no esperára una favorable resolucion, ó porque no tuviera paciencia para esperarla, comenzó á levantar barricadas en la calle de Toledo y sus adyacentes, y á disparar algunos tiros, de que resultaron un oficial y un soldado muertos. Entonces las tropas salieron de sus cuarteles, y se empeñó entre ellas y la guardia nacional un combate sangriento que duró todo el dia, dando por resultado el triunfo de las tropas, las cuales fueron tomando todas las barricadas, asi como las casas ocupadas por los nacionales, haciendo muchas prisiones. Numerosas patrullas de infantería y de caballería recorrian despues la ciudad. Los palacios de Licto y Gravina en la calle de Toledo y en Monteolivete habian sido incendiados, con algunos otros edificios. Añádese que algunas balas penetraron hasta la misma estancia del rey.

CAMBIO DE MINISTERIO.—De sus resultas hizo S. M. llamar al señor Cariati, y le nombró presidente del consejo de ministros, encargándole la formacion de un nuevo gabinete. No estrañamos esta medida, puesto que de los nueve ministros, los siete querian el envio de nuevas tropas á Lombardia, y la declaracion esplicita de guerra al Austria, y solo dos con el rey se oponian á ello. Si como es de temer, el nuevo gabinete emprende una marcha algo reaccionaria, no seria estraño que ocurrieran nuevos disturbios en Nápoles. De todos modos necesita mucha firmeza y mucho tacto para llenar su difícil mision.

AUSTRIA.

NUEVO MOTIN EN VIENA Y SUS RESULTADOS.—La capital del Austria ha sido teatro de un nuevo alboroto, que produjo la destitucion y salida del primer ministro Fiquelmont, discípulo de Metternich, con quien se le suponía en correspondencia, y servidor devoto y humilde del Czar de Rusia. Este alboroto, hecho por los estudiantes en una hora, pasó del modo siguiente: Un agente de policia fué sorprendido en la sala de la Universidad, los estudiantes le cogieron, y le pasearon por la ciudad con un cartel al cuello; el pueblo aplaudia estrepitosamente á los estudiantes por donde pasaban: luego, por una de aquellas inspiraciones repentinas que suele tener una muchedumbre fogueada, la demostracion se convirtió contra el ministro Fiquelmont. Su casa fué asediada por la multitud: él estaba en el ministerio, y allí se le envió una diputacion para invitarle á que hiciera dimision; el ministro se resistía, y el pueblo tomó una actitud amenazadora. Entonces Fiquelmont hubo de ceder, y prometió que antes de 24 horas dejaría á Viena. A la vuelta á su casa se le exigió que saliera al balcón, donde repitió su promesa, y antes de las 24 horas el heredero de la política de Metternich estaba fuera de la capital del imperio austriaco, reemplazado por Lebzelttern, muy contento el pueblo, y al parecer nada pesaroso el emperador, cuyo estado intelectual le hace muy á propósito para marchar segun las circunstancias. Lo que hizo fué dar una proclama inculcando á los habitantes de Viena la necesidad del orden, y del respeto á la propiedad y á las convicciones personales.

COMISION PARA MEJORAR LA SUERTE DE LOS TRABAJADORES.—Tambien allí se ha nombrado una comision para este objeto; por de pronto el Estado empleará 8,000, y se va á echar mano de los bienes de los conventos. Ya se han suprimido los jesuitas, y las congregaciones de redentoristas de ambos sexos. Se han creado dos nuevos ministerios, uno de Agricultura, Comercio e Industria, y otro de Trabajos públicos. Quiera Dios que los trabajadores no

den tanto que trabajar á los austriacos como á los franceses. Pero mas fácil será esto, que el que el gobierno tenga trabajo para dar á los trabajadores, si es exacto el estado de dislocacion en que un diario aleman pinta aquel imperio.

ESTADO DE DISLOCACION DEL AUSTRIA.—Ademas de las fuerzas imperiales entretenidas en las guerras de Lombardía y el Tirol, la Hungría (parte del imperio austriaco) insiste en que se llame y retiren sus tropas de Italia. Bohemia va á ser declarada en estado de sitio, pues los tesches se niegan á formar parte del imperio. La Galitzia en fermentacion, si no en abierta guerra, y las razas slavas no quieren elegir diputados para la dieta de Francfort. El nuevo ministro ha prometido convocar las Cámaras lo mas pronto posible; pero no seria estraño que en vez de abrirse una dieta de todas las provincias del imperio, las Cámaras de Viena fuesen solo un *Estado provincial*.

CONVOCATORIA DE LA DIETA: LEY ELECTORAL.—Por una ordenanza imperial del 14, se convoca la Dieta austriaca para el 26 de junio. La Cámara de diputados se compondrá de 383 miembros: el senado de 200, de los cuales 150 elegidos entre los mayores contribuyentes de las provincias, el resto por el emperador; el cargo de estos últimos será vitalicio. Son excluidos solamente del derecho de electores los jornaleros, los criados y los que reciben socorros de los establecimientos de caridad pública.

OTRO MAS RECIENTE PRONUNCIAMIENTO EN VIENA. TRIUNFO DEL PUEBLO Y DE LOS ESTUDIANTES. ASAMBLEA CONSTITUYENTE.—La reaccion absolutista que comenzaba á levantar la cabeza en Austria, ha recibido un golpe terrible. El dia 13 el ministro de lo Interior, Pillersdoff, presidente interino del Consejo, habia publicado un decreto mandando disolver el comité central de la guardia nacional y que fuesen desarmados los estudiantes. La efervescencia de los ánimos provocados por estas medidas, llegó á su colmo, y el 15, el memorable dia 15 en Paris y en Nápoles, lo fué tambien en Viena. Todas las esquinas aparecieron plagadas de pasquines contra los reaccionarios, y señaladamente contra el gobierno, contra la emperatriz madre, y contra la municipalidad. Amotináronse otra vez los estudiantes, agregáronse multitud de obreros, y una proposicion fué redactada pidiendo: 1.º la revocacion de la orden para disolver el comité político de la guardia

nacional: 2.º la revocacion de la ley electoral y promulgacion de otra nueva basada sobre el sufragio universal, con exclusion de los principes de la familia real y de los senadores nombrados por el Emperador: 3.º la salida de las tropas de la ciudad, y que no pudiesen volver sin órden espresa del comandante de la guardia nacional.

Esta peticion fué llevada á palacio por una muchedumbre armada: el ministerio la recibió, y en el mismo dia se fijó un edicto firmado por el ministro de lo Interior, revocando los decretos del 13, y accediendo á los demas puntos de la peticion popular. El 16 anunciaba el telégrafo, que á consecuencia del movimiento revolucionario habia sido otorgado el sufragio universal, y que una *Asamblea constituyente* reemplazaria á la Constitución recientemente otorgada.

Con toda esta rapidez se suceden los mas graves acontecimientos, asi en el Norte como en el Mediodia de Europa.

PRUSIA.

NUEVO TUMULTO Ó SEA DEMOSTRACION EN BERLIN.—El rey habia dado un decreto llamando al principe real de Prusia, á quien el pueblo mira como el representante del partido reaccionario. En la noche del 12 de mayo se reunieron sobre 20,000 hombres, pidiendo la revocacion del decreto, y que se pusiera en el palacio del principe la inscripcion: *propiedad nacional*. El ministro estuvo inflexible. El 13 y el 14 se repitió la demostracion con caracteres ya mas alarmantes. La muchedumbre se dirigió al palacio del presidente del Consejo, pidiendo: 4.º que el principe de Prusia no volviera si no era llamado por la Asamblea constitucional: 2.º que los ministros que rehusaren dar esta garantia renunciasen el poder. Un ministro salió al balcon para anunciar que el Consejo se hallaba en Potsdam con el rey, y que le seria comunicada inmediatamente la peticion del pueblo para su definitiva resolucion. En efecto, el *Monitor Prusiano* del 16 declara

en nombre del ministro de Estado, que el príncipe no podrá volver á su patria hasta despues de la reunion de la Dieta constituyente que se fija irrevocablemente para el 22 de mayo, y que antes de esta época el príncipe declarará que se adhiere formalmente á la marcha constitucional adoptada por el Estado. Con esto pareció haberse dado por satisfecho el pueblo.

COMPLICACION DE LA GUERRA DE PRUSIA CON DINAMARCA.—DECLARACION DE LA SUECIA.—Suecia y Noruega se han declarado en favor de Dinamarca, y comenzado á enviarle ejércitos auxiliares contra los alemanes y prusianos. La guerra, pues, se complica mas cada dia, y la Prusia se encuentra al comenzar su carrera de libertad, en guerra con la Dinamarca y Suecia, teniendo que combatir á los polacos revolucionados de Posen, amenazada en su seguridad interior, y no muy en armonía con otros estados alemanes. La Prusia sin embargo sigue marchando por la senda liberal constitucional. Los prusianos por su natural temperamento no querrán nunca ir mas allá.

POLONIA.

SITUACION DE ESTE DESGRACIADO PAIS.—Lástima grande que las demostraciones y peticiones hechas en Francia en favor de la Polonia no hayan sido sino pretesto empleado por un partido anárquico y disolvente para encubrir sus planes de revolucion y de trastorno social. La siempre desgraciada Polonia, para quien el reciente sacudimiento general europeo no ha producido hasta ahora otro fruto que el de exaltar su patriotismo y el de apretar mas las cadenas en que gime aherrojada, debería escitar el interés y la simpatía de todas las naciones que estiman en algo la justa libertad é independenciam de los pueblos. Por desgracia no parece ser asi, y la suerte de la Polonia, abandonada á sus propios esfuerzos mas heroicos que prudentes, es cada dia mas lamentable. Craco-

via bombardeada y vencida por los austriacos; Varsovia inundada de ejércitos rusos; los de Posen arrollados, despues de una lucha desigual, por los prusianos; provocada la enemistad de los alemanes que debían ser sus naturales aliados y amigos; faltos entre si de unidad los mismos polacos, pocas esperanzas hay de que este desdichado pais pueda recobrar por ahora su ansiada independencia y nacionalidad.

¿De qué le han servido á Mieroslawski sus desesperadas hazañas en el Gran ducado de Posen (Polonia Prusiana)? ¿De qué el haber derrotado á 40.000 prusianos con solos 3.000 polacos armados de hoces? Tan solo de dar al mundo un nuevo testimonio de la ya proverbial heroicidad y bravura de los hijos de Polonia. Pero abandonado de todas las naciones libres, sin plan ni concierto con sus mismos compatriotas, sus bandas de insurgentes se han visto dispersadas por los bien organizados ejércitos del rey de Prusia; él mismo hecho prisionero, encerrado en una fortaleza, y gracias si le dejan en libertad, como se dice, de ir á Francia á excitar nuevas simpatias en favor del infortunio. Simpatias estériles, puesto que ni el gobierno ni la Asamblea de Francia están por la guerra armada en favor de la Polonia, y lo que es peor, ni lo permitiria la Alemania; porque el mayor desacierto de Mieroslawski y de los polacos ha sido el de concitarse la enemistad de la Alemania, provocando la odiosidad y la guerra entre las razas germánica y slava en los momentos en que acaso con mas prudencia, por lo menos los polacos de Posen, hubieran podido recobrar su nacionalidad. Asi la Alemania no solo no favorecerá ya la reconstruccion de la Polonia, sino que se opondrá al auxilio que quisiera prestarle la Francia, prefiriendo en tal caso apelar al socorro de la Rusia, ó dejar á esta nacion el cuidado de acabar de destruir la nacionalidad polaca. De esta manera se ha empeorado la cuestion de la Polonia por las mismas imprudencias, por la misma falta de unidad que la ha perdido en otras ocasiones. El alma se contrista al contemplar esta falta de acuerdo, esta desunion funesta de un pueblo que necesitaria bien la cooperacion de todos sus miembros para sacudir el yugo que sobre él pesa. Acaso la Providencia tenga reservada una nueva combinacion de circunstancias para que la Polonia logre su merecida emancipacion.

GUERRA DE RAZAS.—Lo que han conseguido los polacos en su guerra con los alemanes de Prusia, ha sido, como hemos dicho, resucitar la antigua antipatía entre las razas slava y germánica. Asi la Bohemia, slava de origen como la Polonia, se niega á formar parte del imperio austriaco: asi la Hungría, slava tambien, no quiere que sus tropas ayuden á los austriacos-alemanes en la guerra contra Italia, y se declara abiertamente hostil al Austria. A la guerra de razas se unirá pronto la guerra de castas y la guerra de religion. Terribles complicaciones podrá esto traer á la Europa central y septentrional. Acaso de ellas podrán sacar algun partido los polacos.

G R E C I A .

GUERRA CIVIL.—Para que no haya rincón tranquilo en Europa, en Grecia ha estallado tambien la guerra civil. Los principales amnistiados han vuelto á insurreccionarse, y se asegura que la Dorida está sublevada.

ATENTADO CONTRA EL EMBAJADOR DE TURQUÍA.—El disgusto y turbacion de Atenas se ha aumentado con la desgracia ocurrida al embajador turco, señor Musurus. Un criado de su casa le disparó un pistoletazo á quemarropa, dejándole muy gravemente herido. El asesino echó á correr gritando: *¡Viva la Grecia! Ya he muerto al tirano;* pero fué preso inmediatamente. El rey Othon, el cuerpo diplomático y toda la poblacion de Atenas, han espresado al señor Musurus el dolor que les causaba tan funesto acontecimiento.

E S P A Ñ A .

SUBLEVACION EN SEVILLA: SU TÉRMINO.—Despues de las lamentables ocurrencias de la madrugada del 7 en Madrid, una nueva sublevacion de tropas tuvo lugar en Sevilla en la noche del 13. He aqui los partes oficiales, en que se da cuenta del principio y del fin de esta sublevacion militar.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—El general segundo cabo de Andalucía, con fecha 14 del actual á la seis de la mañana, participa que en la noche anterior parte del regimiento de Guadalajara se sublevó, saliendo de su cuartel á las órdenes del segundo comandante Portal, con muy pocos oficiales; y dirigiéndose al del regimiento de caballería del Infante, situado fuera de la puerta de la Carne, se unió á la fuerza que estaba presente, y juntos penetraron en la ciudad, encaminándose al Alcázar donde se aloja S. A., y á otros puntos.

Entretanto el Capitan general reunió las tropas de la guarnicion; atacó á los sublevados, que rechazados en todos los puestos, se retiraron á Triana, y antes de amanecer huyeron en direccion de la provincia de Huelva, y el capitan general los siguió apenas el dia le hizo ver su direccion.

El mismo capitan general, con fecha del 15, avisa de que el 14 á la una de la tarde alcanzó á los sublevados en Sanlúcar la Mayor, donde pensaron hacerse fuertes; pero atacados con vigor, fueron desalojados del pueblo, del cual salieron en desórden y perseguidos, volviendo á las filas leales mas de 50 hombres y algunos de caballería.

Que en tal estado, como habia mandado salir de Cádiz en dos vapores un batallon en direccion de Huelva, cuya fuerza, unida á los carabineros debia caer sobre los sublevados, regresó á Sevilla el 15 para tranquilizar á S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña María-Luisa Fernanda, y en el mismo dia salió de nuevo para completar la derrota de los sediciosos.

La ciudad de Sevilla permanecia tranquila, sin que un solo vecino de aquella pacífica poblacion tomase parte en el crimen detestable en que incurrió parte de su guarnicion.

El comandante general de Cádiz, con fecha del 14, avisa de que en consecuencia de la orden del Capitan general habia embarcado aquella noche en dos vapores un batallon del regimiento de la Albuera, el cual por consiguiente llegó el 15 á Huelva, como el Capitan general deseaba, para terminar sus operaciones.

«Capitanía general de Andalucía.—Segun las noticias que continuamente recibo, la desercion entre los sublevados se aumenta, y su estado es el de la mayor desorganizacion; al mismo tiempo el Comandante general de Huelva, á quien creian con muy escasa fuerza, reforzado con el batallon de la Albuera y alguna caballería, se ha dirigido contra ellos y los persigue.

Sevilla 16 de mayo de 1848.—Ricardo Schelly.»

Posteriormente se publicó el 22 por Gaceta extraordinaria el siguiente parte:

CAPITANIA GENERAL DE ANDALUCIA.—Estado mayor.—Seccion 3.^a—

Excmo. Sr.: En este momento, que son las doce del día, acabo de llegar á este punto en persecucion de los sublevados, los cuales acabo de saber por varios soldados de infantería y caballería que he logrado alcanzar, y por otros que se me han presentado y que han abandonado á sus compañeros en la misma raya, que aquellos ya pisan el territorio portugués; bajo este concepto, en este momento oficio al Comandante general de la octava division portuguesa y al gobernador militar de Monoa, manifestándoles que el coronel jefe de estado mayor D. José Ignacio de la Puente, pasa á aquel reino con objeto de recoger los efectos de guerra.

Solo han entrado en Portugal llevándome tres horas de ventaja, y cuando empezaba á apoderarme de los mas rezagados, por lo cual podrá V. E. apreciar lo activa que ha sido la persecucion que les he hecho pues hace 48 horas que salí de Sevilla.

El comandante general de esta provincia queda en este punto para hacer todas las reclamaciones convenientes, y desde luego hago yo ya tambien la de la internacion á 15 leguas de la frontera á los sublevados, como lo están en este distrito los portugueses, y tan luego como descansa cuatro horas, con unos cuantos caballos emprendo mi marcha para Sevilla, desde donde daré á V. E. conocimiento de todo cuanto ha ocurrido por estenso y detalladamente desde la noche del 13.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla de Guzman 18 de mayo de 1848.—Excmo. Sr.—Ricardo Schelly.—Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

Ultimamente, el ministro de España en Portugal ha dirigido una comunicacion al gobierno, participándole que el de aquel reino habia dado orden para que las tropas refugiadas procedentes de Sevilla fuesen inmediatamente conducidas á Lisboa, para desde alli trasportarlas en un buque de guerra á las islas Azores, y diseminarlas en varias de ellas.

PARTIDAS EN EL REINO DE VALENCIA: SU DESAPARICION.—Tres partidas se habian levantado contra el gobierno en el reino de Valencia, capitaneadas por el médico Masip, por un abogado llamado Ferrer y por un tal Sendra, conocido por el mayorazgo de Pego. Estas partidas tambien han desaparecido, segun los siguientes partes oficiales de la misma Gaceta extraordinaria del 22.

CAPITANIA GENERAL DE LOS REINOS DE VALENCIA Y MURCIA.—Estado mayor.—Seccion 3.^a—Excmo. Sr.: Las facciones reunidas al mando del cabecilla Sendra, conocido por el Mayorazgo de Pego, y que durante algunos dias derramó por este reino la consternacion, puede asegurarse que ya no existen.

Acosadas sin tregua ni descanso por las tropas de este ejército, que las encerraron en sus primitivas guaridas; y sin mas alternativa que el combate o la dispersion, optaron cobardemente por este último medio, y tirando armas y municiones se han escondido y diseminado, á escepcion de Sendra y algunos muy comprometidos, que sospecho quieran embarcarse en Denia.

En una batida ejecutada por el comandante Linares en el dia de ayer en el Plá del Miserá, encontró abandonadas 50 escopetas, sables, cajas de guerra y algunas listas de los rebeldes que se les asociaban.

El espíritu de los pueblos ha cobrado nuevo vigor, y las esperanzas de los revolucionarios se han estrellado ante la lealtad, valor y sufrimiento de las tropas. La rebelion está vencida é impotente; la causa del orden y de la nacion asegurada en este distrito de mi mando, que cuenta con un ejército leal y decidido, pronto siempre á derramar su sangre por tan sagrado objeto.

Por extraordinario dirijo á V. E. esta comunicacion, suponiéndolo fundadamente ansioso de noticias de esta sublevacion, y con la debida oportunidad tendré el honor de participarle cuantas medidas adopte para que no vuelvan á reproducirse escenas semejantes, anticipando á V. E. que me hallo decidido á no conceder cuartel ni perdon á los cabecillas de los amotinados, ni á los paisanos influyentes de los pueblos que los han incitado ó seducido.

A este efecto, y creyendo ahora el momento oportuno de declarar esta provincia en estado de sitio, lo verificaré desde luego, prometiéndome que el saludable temor de esta medida, unida al castigo y el perdon prudentemente aplicados, cortarán de raiz esa hidra venenosa, que pretende envolvernos en luto y desolacion.

Lo digo todo á V. E. para su conocimiento, satisfaccion y aprobacion de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 20 de mayo de 1848.—Excmo. Sr.—José L. Campuzano.—Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.—Gobierno político de la provincia de Valencia.—Excmo. Sr.: Me apresuro á poner en conocimiento de V. E. que la faccion levantada en Pego por los cabecillas Sendra é Ibars, ya no existe. Segun las partes que acabamos de recibir tanto el Capitan general como yo, acosados los rebeldes por las tropas leales, especialmente por las que manda el comandante Linares, se han dispersado completamente, abandonando las armas los miserables seducidos, que se retiraban á sus casas impetrando misericordia. Los cabecillas se han dirigido huyendo hácia la playa para sustraerse del castigo que les espera; pero dificilmente lo lograrán en atencion á las medidas que se han adoptado para su captura.

Remito á V. E. este parte por extraordinario, para no retardar tan fausta noticia, y si llegan nuevos detalles, los pondré en conocimiento de V. E. por el correo ordinario.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 20 de mayo de 1848.—
Excmo. Sr.—Alejandro Castro.—Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion del Reino.

La partida Masip ha desaparecido tambien.

En todas las provincias del reino se disfruta completa tranquilidad.

En Madrid tampoco ha vuelto á alterarse la tranquilidad pública, y los temores del asustado vecindario parece haber ido desapareciendo.

INDULTOS DE SARGENTOS.—Trece sargentos y un paisano, condenados á la pena capital por el Consejo de guerra, por los sucesos de la madrugada del 7, fueron indultados por S. M. á propuesta del Consejo de ministros, conmutándoles la pena de muerte en la inmediata. Los sargentos fueron al dia siguiente degradados y despojados de sus insignias militares delante de las tropas de la guarnicion. Posteriormente han dirigido una esposicion á la Reina, pidiendo les permita lavar la mancha de deslealtad que sobre ellos ha caido, sirviendo de simples soldados en las filas del ejército. No sabemos si el gobierno habrá aconsejado á S. M. que acceda á esta solicitud.

PASAPORTES AL EMBAJADOR INGLES Y SU SALIDA.—El hecho mas grave y que tiene en una especie de ansiedad y expectativa á todos los españoles, es el de haber expedido el gobierno sus pasaportes el 17 al embajador de Inglaterra Mister Bulwer, el cual salió al dia siguiente de esta capital con direccion á aquel reino. El gobierno envió al general conde de Mirasol á Lóndres con la mision de informar circunstanciadamente al de la Gran Bretaña de las causas que le han servido de fundamento para tomar tan grave medida. Parece ademas que el gobierno ha instruido un expediente sobre los hechos que han motivado esta importante, y al parecer atrevida resolucion. Como hasta ahora ignoramos lo que arrojará este expediente, no nós creemos en el caso de poder juzgar de la justicia ó injusticia de este paso. En cuanto á su conveniencia y á las consecuencias que pueda traer para la España en sus relaciones con la Inglaterra, pronto sabremos ya si el parla-

mento y el gobierno inglés toman por desaire nacional el rompimiento del gabinete español con su representante en España, ó le consideran como una desavenencia puramente personal, mas ó menos justificada por parte de nuestro gobierno, como este pretende.

EL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE LA REPÚBLICA FRANCESA EN MADRID.—Habiendo reconocido el gobierno español la República francesa, el encargado de negocios de la misma Mr. Lesseps ha llegado á esta corte y entrado ya en relaciones oficiales con el gobierno de S. M.

EL BANCO Y LOS BILLETES DEL BANCO.—Dícese que el gobierno está resuelto á tomar medidas fuertes, enérgicas, radicales, para poner término á la crisis monetaria de la plaza, y para que los billetes del Banco dejen de sufrir el quebranto que están sufriendo. Dícese que muy pronto estarán á la par, y que además se asegurará el pago del semestre de los títulos del 3 por 100, con varias otras felicidades que nos anuncia un periódico ministerial. Ojalá que así sea, y que no tengamos que aplicar á esta bella oferta el título de aquella comedia: ¡*Una de tantas!*

ALCANCE.

ULTIMAS IMPORTANTES NOTICIAS.

AUSTRIA. Viena. El emperador, con la emperatriz, el archiduque Francisco-Carlos, su esposa y tres príncipes se fugaron de Viena la tarde del 17, dirigiéndose á Inspruck en el Tirol. Decimos se fugaron, puesto que salieron sin conocimiento de la población, ni aun del ministerio, el cual ha enviado á los condes Hoyos y Wilezek, con la misión de inclinar al emperador á que vuelva á la capital. Con este motivo, había el 18 en Viena grande agitación si bien la población entera se pronunciaba en favor del emperador, y de la monarquía constitucional. Prevalidos, no obstante, algunos del estado en que se hallaba la ciudad á consecuencia de la

marcha imprevista de la familia imperial, intentaron proclamar la república, pero el pueblo los persiguió y maltrató, y le costó trabajo á la guardia nacional arrancarlos de las manos de la multitud irritada.

Alemania. El 18 se abrió en Francfort la Asamblea constituyente de Alemania. Los nombrados para presidente y vice-presidente de la Asamblea, son de los que opinan que la forma de gobierno que se haya de dar á la Alemania sea una monarquía democrática.

ITALIA. Noticias del teatro de la guerra. El general austriaco Nugent ha intimado por tres veces la rendicion á la plaza de Treviso. Los trevisanos han contestado con firmeza que estaban resueltos á defender su libertad hasta morir. El general Durando ha marchado al socorro de Treviso (á tres leguas y media de Venecia). La escuadra napolitana parece que estaba ya á la vista de Venecia.

FRANCIA. Dimision del general Baraguay d' Hilliers. En la sesion del 23 hizo dimision este general del cargo del mando que se le habia confiado de las fuerzas destinadas á proteger la Asamblea, y la hizo con tal resolucion que la Asamblea se vió en la necesidad de aceptarla.

PROPOSICIONES EN FAVOR DE POLONIA.—Presentáronse en la misma sesion muchas proposiciones en favor de la Polonia, entre ellas una de Napoleon Bonaparte. Pronunció Lamartine un elocuente discurso, pero nada se deliberó. Las proposiciones pasaron á la seccion de negocios estrangeros

ALBOROTOS EN VARIAS PROVINCIAS DE FRANCIA.—Los ha habido, promovidos por los obreros, en Lyon, en Tolon, en Lille; y varios puntos; pero todos han sido sofocados. Solo en Lyon continúa dando mucho que hacer un cuerpo armado de revoltosos que se titulan los *Voraces*.

SESION DEL 24.—Se leyó una carta de los-expríncipes Aumale y Joinville (á que se ha adherido despues Nemours) protestando en muy sentidos términos contra el proyecto de decreto que les cierra las puertas de la Francia.